



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo III de Cuaresma

Santo Evangelio

San Lucas, XI, 14-28

En aquel tiempo: Estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo; y así que hubo echado el demonio, habló el mudo: y todas las gentes quedaron admiradas. Mas no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Belcebú, príncipe de los demonios, echa El los demonios. Y otros, por tentarle, le pedían que les hiciese ver algún prodigio en el cielo. Pero Jesús, penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios, quedará destruido; y una casa dividida en fracciones, camina a su ruina. Si, pues, Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino? ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Belcebú. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Belcebú, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto, e los mismos serán vuestros jueces. Pero si yo lanzo los demonios con el dedo o virtud de Dios, es evidente que ha llagado ya el reino de Dios a vosotros. Cuando un hombre valiente, bien armado, guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras. Pero si otro más valiente que él, asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses en que tanto confiaba, y repartirá sus despojos. Quien no está por mí, está contra mí; y quien no recoge conmigo, desparrama. Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, se va por lugares áridos buscando lugar, y,

no hallándolo, dice: Me volveré a mi casa, de donde salí. Y viniendo a ella, la halla barrida y bien adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él; y entrando en esta casa, fija en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer, levantando la voz en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

COMENTARIO

Cuán cierto es que al murmurador no le faltan nunca pretextos para censurar las obras de los enemigos. ¿Quién mejor que Jesús, intachable en su vida, bondadoso en sus obras, portentoso en sus milagros, podía haber estado libre de la maledicencia de los demás?

Sin embargo no fué así y bien lo demuestra el Evangelio de este día, en el que se refiere el milagro de arrojar al Demonio de un poseso, que siendo mudo principió a hablar. Sus enemigos, que debieran haber reconocido la divinidad del que por sí mismo hacía tales milagros, tomaron motivo de aquella curación para injuriarle, diciendo que estaría en comunicación con los demonios y que por el poder de Belcebú hacía aquel milagro.

Jesucristo tomó ocasión de esta acusación para decir que todo reino en sí dividido sería desolado y con ello

pronunció una admirable sentencia; pues efectivamente la división en los reinos y colectividades, es la causa de su esterilidad y de su ruina.

No consiste en la multitud de los ejércitos la victoria, sino en el orden y disciplina; ni resulta el éxito de las empresas de la abundancia de elementos y así en todas las obras de las colectividades.

¶ Cuando Gedeón se propuso combatir con los Amalecitas, reclutando un ejército de 32.000, el Señor le dijo que eran muchos y no podían vencer y esto mismo le repitió cuando licenció a 2.000. Solo cuando se quedó con trescientos valientes, es cuando venció a los enemigos.

Esto mismo está sucediendo en nuestra nación a los católicos. Son la inmensa mayoría de la nación y sin embargo están postergados y casi anulados, teniendo como en realidad tienen el número, la inteligencia y el dinero. La causa de su inferioridad y postergación es la desunión que existe entre ellos y el querer discurrir por cuenta propia en asuntos políticos y sociales fomentando entre ellos la semilla de la discordia.

Pocos eran los primitivos cristianos que se ocultaban en las Catacumbas; pero tenían una sola alma y un sólo corazón y por eso vencieron al paganismo.

Lo mismo sucedería ahora con el socialismo, el comunismo y el laicismo, si tuviésemos unión.

El cumplimiento pascual

Nuestro Rvdmo. Prelado ha publicado una luminosa Pastoral sobre el cumplimiento pascual. De este documento queremos copiar los siguientes importantísimos párrafos:

«Tema que nunca envejece y que vuelve cada año invariablemente como las estaciones. Ya hemos dado comienzo, amadísimos Hijos, a la Santa Cuaresma, a esta primavera de las almas, en que nuestra Santa Madre la

Iglesia manda a todos sus hijos que se renueven en su vida interior, desterrando las ligaduras del hombre viejo, súbdito del pecado, y vistiéndose de las virtudes de Jesucristo.

La Naturaleza misma nos convida a esta renovación, aprestándose a revestirse de nuevo con las galas de que vino a despejarla el rigor del invierno.

No debiera ser necesario que la Iglesia con un precepto terminante y grave nos obligase a venir una vez siquiera en el año a purificar nuestra alma y alimentarnos con el pan de los fuertes. Nosotros mismos, sin mandatos ni excitaciones de nadie, sólo por nuestro provecho y utilidad, sólo acuciados por nuestra manifiesta inteligencia, debiéramos acudir con ansia al sacramento de la penitencia para arrojar inmediatamente de nosotros la ponzoña del pecado; y al de la comunión, para unirnos en estrecho abrazo con el mejor de nuestros amigos, que siendo Dios inmenso, de majestad infinita, cuyo trono son las nubes, cuyos siervos son los ángeles, cuyos ministros son el rayo y la tempestad, no contento con hacerse ejemplo de nuestra vida llamándonos hermanos, y rescate de nuestro amarguísimo cautiverio, ha querido ser también sabroso alimento de nuestra peregrinación, para ser un día premio excelso de nuestras virtudes.

Mas porque es imposible estar en todas las parroquias, os dirigimos esta Carta Pastoral, que supla de algún modo nuestra obligada ausencia corporal.

El conocimiento de sí mismo

Es lo más difícil para el hombre. Y, no obstante, es la más necesaria: el conocimiento de sí mismo.

Aunque la Iglesia no hiciera otra cosa que prestar, como nadie puede hacerlo, los medios más eficaces para que el hombre se conozca a sí propio, ya era suficiente motivo para que se

le reconociera por todos su inmensa autoridad. ¿Cómo es, pues, que esta autoridad se desconoce por tantos?

La razón se presenta a poco que se medite. La lógica de las verdades que en todo tiempo, y especialmente en este de Cuaresma nos presenta la Iglesia como tema y motivo especial de nuestras meditaciones, es tan fuerte y tan invencible y tan irrecusable, que es el único espejo en que podemos mirarnos y contemplarnos en la verdadera y triste realidad de nuestro ser.

Pero nos vemos tan feos y tan deformes al vernos en este espejo, que naturalmente huimos de nosotros mismos horrorizados de nuestro propio ser. Y como esto es tan ingrato y proporciona tantos desengaños a nuestra alma fascinada y engañada por las ilusiones que nos cercan, de ahí el rechazar ese espejo que con tanta exactitud y propiedad nos dice lo que somos.

Por eso preferimos vivir en un mundo de ilusiones y de vanidades, haciéndonos cuenta de que no somos otra cosa que lo que deseamos ser, y por eso apartamos la vista y la consideración de las doctrinas de la Iglesia inspiradas en las verdades eternas.

Este es precisamente el deseo de nuestra santa Madre al predicarnos una y otra vez que meditemos sobre todo en este tiempo en la miseria de nuestro ser que con tanta facilidad apaga el soplo de la muerte, en la brevedad del tiempo y en la duración sin límites de la eternidad, que Dios, justiciero, se reserva para castigar o premiar los pecados o las virtudes de los hombres.

A CONFESARSE

¡Qué odiosa es la confesión para muchos: precisamente para los más pecadores!

Y, no obstante, todo el mundo se

confiesa. Más aún: todo el mundo siente la necesidad de la confesión.

Oid a los más enemigos de la confesión sacramental; y podéis asegurar que son los más amigos de confesarse. No lo harán con el sacerdote, que tiene la obligación del sigilo; pero lo harán con sus amigos que ya sabrán divulgar sus culpas a la faz del mundo.

Sucede que cuando estas culpas se confiesan en los corrillos o en las intimidades de la amistad, se hace de un modo propio de fanfarrones, como jactándose del mal y del necado y tomando las fechorías por valentías tanto más dignas de apreciarse cuanto más horripilantes son y más asquerosas.

Por el contrario, cuando las culpas se confiesan al sacerdote, se hace con verdadero pesar y con vergüenza de nuestros delitos.

A la vez, cuando se declaran las culpas al mundo, que no puede perdonarlas, se hace sin arrepentimiento y sin propósito de la enmienda, mientras que toda confesión sacramental lleva consigo el propósito de no volver a pecar, de enmendarse, poniendo los medios necesarios para ello con la gracia del Señor.

Resulta, pues, que para bien del mundo entero, y especialmente para nosotros mismos, la confesión ante el sacerdote lleva consigo la perfección de los hombres en el propósito de la enmienda; mientras que la otra CONFESION lleva consigo el escándalo de los que la escuchan y el mal ejemplo de los que tan descarada y desvergonzadamente pregonan sus pecados.

Y esto es lo que debiera ser vergonzoso: confesarnos sin provecho, y sin el consuelo que proporciona hacer la confesión ante el que nos puede librar del peso de la culpa.

CULTOS DE LA SEMANA

Hoy domingo, a las ocho la Misa de comunión general de la Congregación de Ntra. Sra. de Guadalupe. A las diez la fiesta solemne. Por la tarde a las siete termina el tríduo en honor de la Santísima Virgen.

El lunes, martes y miércoles, las Misas a las siete y media y ocho y media, y por la tarde a las siete el Rosario y meditación con la bendición final del Santísimo, y Mes de San José.

El jueves la comunión de los coros eucarísticos en las dos Misas y por la tarde a las siete la Hora Santa, que será aplicada por el ama de D.^a María Cortés Fernández, feligresa de esta Parroquia, fallecida el día 4 de Marzo del año último, y ejercicio del Mes de San José.

El viernes empieza el solemne septenario en honor de San José, de que damos cuenta a continuación.

Solemne septenario

El viernes día 13 de los corrientes, empiezan en la Parroquia los solemnes cultos que la Asociación Josefina de esta ciudad dedica todos los años al glorioso Patriarca durante los siete días que preceden a su gran fiesta.

Todos los días a las ocho se celebrará Misa de comunión general, y a las nueve y media la fiesta solemne.

Por la tarde a las siete el ejercicio del septenario con Rosario, cánticos y exposición.

La cédula de comunión

Como en años anteriores los feligreses deben proveerse en la sacristía de la Parroquia de la cédula correspondiente al cumplimiento pascual de este año, haciendo a la vez que su nombre figure en la lista que con este fin se

lleva en la Parroquia, y que podemos considerar como una lista de honor.

Los que comulgan con frecuencia, deben también proveerse de ella, siendo indiferente que lo hagan un día u otro de los de su comunión diaria o frecuente.

Los padres deben obligar a sus hijos a que obtengan esta cédula, y a que la conserven como un grato recuerdo de su cumplimiento pascual.

¡Dichosa la familia en que todos sus individuos cumplen con este precepto y con el de oír Misas en los días obligados. El Señor tiene que recompensarla.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

BAUTIZADOS

Día 1.^o—Francisco Bermejo González, de Rufino Antonio y Bárbara.

CASADOS

Día 1.^o Valentín Pulido Jiménez y Obdulia Rodríguez Vallejo.

DIFUNTOS

Día 1.^o—María Acedo Martín, de 12 años, hija de Domingo y Eustoquia.

Doña Isidora Izquierdo Mariño, casada, de 81 años. Recibió los santos sacramentos de la Penitencia y Extremaunción.

Día 2.—Justo Monroy Arias, de veinte años, hijo de Juan e Isabel. Recibió los sacramentos de la Penitencia y Extremaunción.

Día 5.—Dorotea Rodríguez Antúnez, de 76 años, viuda. Recibió la Extremaunción.

Día 6.—Juan Cruz Alegre, de 52 años, casado. Recibió los santos sacramentos de la Penitencia y Viático.

Nemesio Oliva, casado, de 42 años. Recibió los sacramentos de la Penitencia y Comunión.

Roguemos a Dios por sus almas.

Día 7.—Dolores Rosado Robles, de 40 días, hija de Vicente y Juliana.

Tipografía "Extremadura,"—Cáceres